

## La política del engaño de PNV y Podemos en relación a la autodeterminación

---

BORROKA GARAI DA! :: 05/10/2017

“Vía vasca: cumplir el Estatuto, actualizar el Autogobierno, garantizar la bilateralidad, arbitrar una consulta legal y pactada” Iñigo Urkullu 2-10-2017

Es de sobra conocido que la clase política en general miente. La izquierda revolucionaria ha sido históricamente la que dio a la verdad el valor revolucionario que tiene, pero tampoco eso ha sido suficiente para que en determinados casos haya faltado a la verdad. En la mayor parte de las ocasiones, el empezar a mentir ha sido síntoma de corrupción en esa izquierda y la apertura del pasillo que le ha llevado a dejar de ser izquierda y revolucionaria.

En cualquier caso es el poder y los que lo gestionan o los que aspiran a ello, cuando este poder está enfrentado a los intereses generales de la población los que necesitan del engaño para mantener los privilegios que ostentan y las opciones que le quedan al pueblo es dejarse engañar o no dejarse.

Esta tarea puede ser más complicada de lo que parece, sobre todo cuando son siglos de experiencia en el malicioso arte del engaño que ha llegado a un grado sofisticado muy potente. No es casual que la mayoría de medios de comunicación estén en manos del poder bancario, de las primeras instituciones históricas expertas en el engaño organizado de manera sistemática. Esto se complica más cuando no dejarse engañar puede suponer consecuencias represivas o sociales que derivan en inestabilidad personal y económica. Y es que el engaño casi nunca funciona por si solo sin la retórica del monopolio de la violencia en el que el ratoncito acepta lo estipulado o sufrirá una descarga eléctrica. Claro que los ratoncitos no pueden razonar moralmente, y en el ser humano el razonamiento inducido es básicamente lo que da el título a este post: La política del engaño.

Son muchos los métodos empleados en el arte del engaño político y se han escrito volúmenes sobre ello, aun así hoy quiero traer al blog uno de los métodos posiblemente más perniciosos que existan porque están contruidos sobre los miedos, esperanzas y emociones de la gente humilde, necesitándose grandes dosis de sangre fría para llevarlos a cabo. Este es el quesito para ratones de la infraestructura diseñada para dar descargas eléctricas para la transformación de conductas. Pese a que sea un quesito, no deja de formar parte de un todo.

Se llama, o al menos yo lo voy a llamar, el engaño político de la imposibilidad controlada. Que básicamente sería un sofismo. El sofismo puede ser un silogismo manipulado, exponiendo premisas y conclusiones que no se adecuan a las mismas, con la finalidad de confundir . Por ejemplo: Todos los hombres son mortales / el gato es mortal / los hombres son gatos.

Cuando al sofismo se le une la imposibilidad, se llega a poder controlar una declaración de intenciones pese a que sean otras las que estén en efectivo o quieran ser impulsadas.

Este es el caso de Podemos y el PNV en relación a los derechos nacionales vascos (y también catalanes). Podemos y PNV se han mostrado contrarios a que Catalunya organice un referéndum de autodeterminación sin el beneplácito del estado español y se han mostrado favorables en el caso de Podemos a un referéndum “pactado y legal” y en el caso del PNV una consulta “pactada y legal”. El engaño inicial es claro, Catalunya no se ha opuesto a un beneplácito del estado español. Es el estado español el que bajo ningún concepto lo ha aceptado y en sus leyes están bien claras las referencias a la indivisibilidad del estado cercenando claramente el derecho de autodeterminación de las naciones. El segundo engaño es precisamente ese, la ocultación de ese relevante dato ya que el aceptarlo supondría reconocer que el estado español al negar la autodeterminación no sería tal estado de derecho y por lo tanto Podemos y PNV al dar legitimidad a la “democracia española” se pondrían en el terreno defensor de la imposición (que es en el que precisamente están).

Para Podemos la unidad del estado español es estratégica. Es lo que defienden. No es caso diferente para el PNV que incluso va un paso más allá en el engaño, con la manipulación de palabras pues no es casual la utilización del término consulta en vez de referéndum. La palabra referéndum está íntimamente ligada a la autodeterminación. De hecho el ejercicio de la autodeterminación es conocido como referéndum de autodeterminación mientras que una consulta lo puede ser para cualquier cosa que no sea declarar una independencia. De ahí también el uso de “derecho a decidir” para sacar del lenguaje autodeterminación. Y es que en realidad el PNV no defiende estratégicamente la autodeterminación sino una consulta de cara a un estatuto, que sirva para seguir explotando internamente a la clase trabajadora vasca mientras la burguesía que defienden se expande transnacionalmente, por ello también necesitan gestión en la UE.

Teniendo construido el marco de imposibilidad dentro de los baremos de los cuales no salen por voluntad propia, la flexibilidad que les da tal engaño entonces se traduce en que puedan desde participar en movilizaciones por “el derecho a decidir”, mostrarse molestos con la violencia de estado, pese a que sean partícipes de la estructura que lo genera, hacer campaña electoral por interés partidario propio frente a un brutal ataque a una nación, y una larga cadena de acciones que en el caso de Podemos solo van destinadas a una lucha partidaria por alcanzar la gestión del gobierno español y en el caso del PNV por mantener la gestión regional.

Centrándonos en el caso vasco, este engaño político de imposibilidad controlada es capaz de anular cualquier proceso de autodeterminación si los que están fuera de los baremos de esa imposibilidad controlada no confían en sus propias fuerzas y las que puedan desatar, y no son capaces de frente al engaño poner verdad.

---

<https://eh.lahaine.org/la-politica-del-engano-de>